

Revista-cartel • Número 2 • Agosto de 2022
Jalisco, México • Tiraje de 100 ejemplares
Cooperación: $20.00 MXN

Editor: Israel Soberanes Martínez • Diseño: Daro Soberanes
Correo: raly40@hotmail.com • Móvil: 5538117427

TRASMUTANTE

Algunas de las principales broncas del cambio de la efímera existencia de Avatar Herdez fueron, primero los apagones o bajas en la acometida de la energía suministrada por la CFE de su natal Guanatos.

Decostruir su imagen para vivir en el espacio virtual dependía de que alguien se posesionara de su ordenador y la pantalla se abriera en automático para sobrellevar su trivial juego de la Oca.

Al final del juego volver a empezar y si perdiera una de sus infinitas vidas iniciar de nuevo, lo sosegó el aburrimiento de la weba. Si llegaba triunfador no dejaban de saltar chispas de todos los colores y sufrir los hilarantes sonidos que lo reconocían como el virtual ganador ¿de qué?

Mejor seguir siendo Pancho López y continuar su rutinaria existencia donde podía elegir que comer, donde dormir, incluso tener una noviecita chula y cachonda y envejecer al lado de su convencional familia.

Pero nel, la suerte estaba echada y sus femeninos masculinos o bestialismos atributos como marca la creadora de este ser de figura luminiscente, toda su falsa ilusión de ser un avatar murieron cuando por desgracia su madre, la biológica, que ya tenía nueve meses sin verlo derramo el chesco cocacolero en el cpu y aquello que se inició como una pequeña juerga de luces pirotécnicas terminaron por ser ayes de muerte, culminando con su transhumana actuación en el panteón de los inseres pasados de moda.

Sergio Fong (Guadalajara)
Intervención al texto *Transmigrante* de Jessica Cruz

HABÍA CONSIGNAS QUE NACÍAN DESDE LO MÁS HONDO

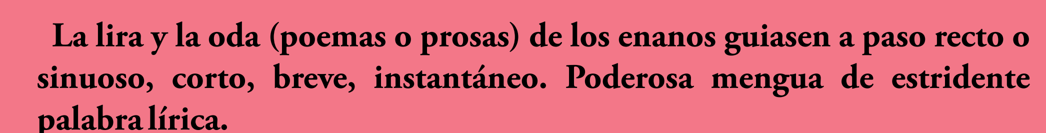
desde allí donde el temor y el miedo se instalan
allí donde la incertidumbre genera este vacío
y esta tristeza infinita:

cada bala mata con una lentitud tortuosa a los demás
con un odio encarnizado
cada muerte siembra una semilla en la carne
escarba, pudre los músculos
echa raíces
libera tallo, crece una enramada
lo absorbe todo, lo asfixia.

Antonio Neri Tello (Zapopan)

EDITORIAL

Nuevos lectores de *Lírica de enanos*, esta revista-cartel vuelve a la plaza pública y avista las miradas de todos los ojos. Retoman otra vez su lira y sus odas los pequeños hombres y las pequeñas mujeres para —juglares siempre— cantar y contar, contar y cantar, hechos, fábulas, gestas, ironías, crónicas, spleens, leyendas, invenciones, júbilos o lamentaciones. Los enanos somos de mirada corta, eso siempre nos complace, y ya no montamos en los hombros de los gigantes, ¿para qué, si la lejanía es lejanía y nuestras cortas manos no la tocarán nunca? Preferimos ser líricos en lugar de colosos de barro, tampoco ser la mediana estatura que, terrible canon, camina en círculos, en susurros, y con la mirada ciega.



La lira y la oda (poemas o prosas) de los enanos guiasen a paso recto o sinuoso, corto, breve, instantáneo. Poderosa mengua de estridente palabra lírica.

GAIA

No puedo amarte
sin antes amar a los árboles,
coger el río entre mis dedos,
deshojar el otoño
de un suspiro caliente,
pintar sueños a las montañas,
caminar ventarrones a raudales,
besar atardeceres frescos,
bordar puentes de una península
a otra,
vestir llanuras con mi aliento
y hacerle el amor a la tierra.

Esmeralda López (Arandas)

EL MATAMOSCAS DE LESBIA

Regreso agitada y burbujeante
presionando con los dedos
el cuello
del cristal que envuelve al vino

Regreso redonda y satisfecha
frondosa y perfumada
con las carnes tambaleantes
y envinados mis sabrosos frutos

él dijo:
me molesta tu perfil
de gesto seguro y suficiente
sólo eres una mosca gorda
mosca negra peluchuda
e inflamada
de siniestros pelos

Ruedo por la inmensa cama
Me desprendo de una tela
entallada y descosida
le confirmo
que soy negra y sucia
negra de carne dulce
carbón de azúcar
mosca exótica con vientre acústico
forrado de terciopelo
una cajita pequeña de resonancias

Confirmo que soy negra
y deliciosamente gorda
y que en alguna parte olvidé las pantaletas

él dijo:
me enoja cuando bebes
arrogante elevas el meñique de tu mano
eres perra añeja
que provoca
carnívoros deseos
dan ganas de hacerte tierra
y cocer un jarrón de tu barro

Sonrío
me acomodo y le reitero
que soy negra y mala
negra de labios gruesos,
que la forma de la hembra madura
se impone
y concentra la elegancia
de lo abundante,
le da poder al cuerpo

que tengo los pezones zarzamora
que estoy desnuda
y se me dibujan grietas
que adornan mis nalgas
con la textura del satín

él dijo:
me haces falta

Adormilada
abro las piernas
que atesoran mi sexo oscuro
inflamados sus pequeños olanes
[magenta

en esta flor clava su lengua

no me molesto con él
sé que tiene hambre.

Adriana Tafoya (Ciudad de México)